

La Tribuna

SUPLEMENTO DOMINICAL ILUSTRADO



ENRIQUETA SERRANO
encantadora primera tiple cómica de la Compañía de Operetas SANTACRUZ

Palleto Varas/26

Las Modas y los Modistos Parisienses



Tres preciosos modelos de Pijamas, en crepé onde, terciopelo encarnado y ottomán de seda negra. Todos con volantes y bordados. Últimos modelos parisienses.

Traja de tarde, de vistosa combinación en seda brillante; puede combinarse en colores azul, rojo y amarillo.

amigo de la belleza, más constante que el aire libre y más leal que el ejercicio, es un vasito pequeño de buena agua de rosas, donde haya usted echado doce gotas de glicerina. No hay nada igual para refrescar el cutis. Y con un cutis fresco, no hay mujer que no sea bonita.

LINA

Consejos a las novias

No ponga a su novio en el pedestal ni lo imagine dotado de cualidades excelsas; puede ser que no sea más que "uno de tantos".

No le escriba cartas sentimentales, porque puede perderlas, mostrarlas o dejarlas abiertas sobre su escritorio.

Dígale cuánto ha extrañado su ausencia, pero no se lo escriba.

No mezcle su nombre a cada una de las frases que usted pronuncia.

No asuma un aire de superioridad con las demás niñas que no se hallan en el mismo estado.

Recuerde que usted no es la única niña cuya mano haya sido pedida, y que no hay por qué vanagloriarse tanto de ello.

La vida durante el noviazgo es un aprendizaje de la vida de matrimonio.

Los Diez Mandamientos de la Belleza Femenina

1.—¿Se encuentra usted mala cara al mirarse en el espejo? Pues, ¡repose enseguida, y todo lo que pueda!

2.—Para tener el pelo bonito, es absolutamente indispensable lavarlo por lo menos una vez a la semana.

3.—Para conservar la boca juvenil, dese usted masaje en las líneas que van de las aletas de la nariz a las comisuras de los labios.

4.—Para que el óvalo de la cara permanezca joven, es preciso que la línea de la mandíbula se mantenga tan afilada como una hoja de cuchillo.

5.—Dese usted masaje en la nariz con frecuencia para que conserve su forma.

6.—Para suprimir las feas rojeces de la nariz, emplee compresas calientes.

7.—Para evitar las arrugas alrededor de los ojos mucha agua de rosas y un poco de hielo.

8.—Para conservar los ojos brillantes, báñelos usted siempre que se lave la cara en un ojero lleno de agua de rosas.

9.—Para evitar la doble barba, duerma usted con la cabeza baja, mientras más baja, mejor.

10.—Para devolver la frescura al rostro no hay nada como el agua de rosas con glicerina y benjuí y los ligeros masajes con hielo.

Peró ¡el reposo antes que nada! Olvide Ud. la mitad de los demás preceptos antes de descuidar ese...

En cuanto a la alimentación, estudie usted misma los efectos de las distintas comidas, y si no es por afán de salud, al menos, por amor a su belleza, no coma usted «nunca» nada que no le caiga absolutamente bien.

Las malas digestiones se ven en la cara, positivamente.

Duerma usted bien, pero no demasiado. Es preciso que cada una estudie el tiempo exacto que necesita para levantarse animada, optimista y... bella. Yo, si duermo menos de ocho horas, me siento muy cansada; y si duermo más, ¡me siento estúpida!

Y recuerde usted que el mejor



¡Su Hogar!
¿Hay en él algún aficionado a la lectura?

SI en su familia hay un aficionado a la lectura, felicítese usted, pues nada ayuda más a la felicidad y al desarrollo de una vida útil y productiva que el hábito de la buena lectura caracterizado por la predilección de revistas y libros de información mundial.

Los miembros de su hogar que gozan del hábito de leer le agradecerán eternamente que Ud. ponga a su alcance esta fuente de alegría, instrucción, información y belleza que se llama

CINE MUNDIAL

Suscripción anual \$ 2.00

Nueva Cigarrería

Agentes

CIGARRILLOS MARIA

Solicítelos en todas las pulperías del país.
Tenga cuidado de las imitaciones.

PERSONAS SERVICIALES

por TEODORO QUIROS (Yoyo)

Así como hay seres que no le hacen un favor a nadie, aun cuando se lo pidan de rodillas las tres Divinas Personas, hay algunas que parece hayan venido al mundo con la misión filantrópica de prestar a todos, sus desinteresados servicios.

Para ellos no es pura fórmula el "atento y S. S.", usado al final de las cartas, y allí donde ven un dolor humano que mitigar, están ellos prodigando sus consuelos.

Y todo lo hacen desinteresadamente. No son como algunas señoras de la categoría de viudas acudadas que después de hacer un donativo a cualquier establecimiento de beneficencia, van y se lo cuentan a algún gacetillero de confianza para que lo diga en los periódicos y exclame la gente:

—Bendiga Dios a las buenas almas que en medio de su opulencia no olvidan las miserias de los pobres!

Caridad así, no es caridad: es un lujo como otro cualquiera.

Prefiero a las que nos prestan un servicio modesto y se conforman con nuestra gratitud o con quedarse a cenar una noche.

A esta clase pertenecía doña Clara de Huevo, una señora que vive sufriendo todos los dolores ajenos y de eso se ha puesto flaca.

Allí donde hay un enfermo que cuidar está ella haciendo de enfermera, y son contadas las personas que han dejado de resollar sin que las haya amortajado o recibido su último suspiro.

En cuanto sabe que hay por allí

algún enfermo de cuidado, se presenta doña Clara muy solícita y cariñosa.

—A ver; —dice— he sabido que tienen ustedes a Pilarcita muy mala y vengo por si se les ofrece alguna cosa.

—Muchas gracias doña Clara; le agradecemos muchísimo, pero no hay para qué se moleste.

—Si no es molestia... ¡adiós! A ver, ¿dónde está la enferma? ¿Ya le dieron la medicina? ¿No? Bueno; se la daré cuando sea tiempo. ¡Y el médico, qué dice? Estos médicos nunca pueden hablar claro y vienen a saber la gravedad del enfermo hasta que se ha estirado. ¿No les parece a ustedes que vaya a dar me una vueltecita por el cuarto? Tal vez necesita algo la enferma. Me parece que llama... sí, voy a ver lo que desea... ¡Allá voy, allá voy, hijita! No se mueva, no vaya a

ser que le dé el "chiflón".

Y así se pasa todo el día, ya viendo a la paciente, o bien alistando el sustancioso caldo o unas cata plasmias de linaza que ha recetado el médico.

Nosotros le estamos sumamente agradecidos a doña Clara.

El otro día cayó enfermo uno de la familia y en seguida se presentó ella como si viniera persiguiéndola un acreedor tenaz.

—¿Es cierto que tienen ustedes a Ruperto en cama?— nos dijo.

—Sí, señora doña Clara; está muy malito, con una fiebre tifoidea que no lo deja.

—Pues ya saben que soy de toda confianza, y que nadie como yo para cuidar un enfermo. La tifoidea, sobre todo, la conozco como si fuera hermana mía.

—Tanta bondad, doña Clarita...

—Usted siempre tan buena...

—Nada de cumplimientos y vamos a ver cómo está el enfermo. Estas fiebres no se pueden descuidar un momento.

En seguida estaba ya la buena señora, como si hubiera vivido siempre en el seno de nuestra familia.

Ella calentaba la leche para el enfermo le daba las medicinas, y cuando se ofrecía mudarle la ropa, se la mudaba con entera confianza.

—A ver, —decía— cómo va esa calentura... pongámole el termómetro... 39 y un quinto. ¡Santo Dios!... ¡Pronto, niños! Vamos a darle el baño de esponja, porque esta criatura se está asando.

No se daba momento de reposo, y lo mismo estaba al cuidado de velar la hora para la medicina, como iba y se comía lo primero que hallaba en el aparador.

No faltaba ningún día de la semana con sus oportunos cuidados, y aunque tenía comprometida nuestra gratitud nos tenía ya chinos.

Una vez, el médico mandó que se diera champagne al paciente, y nos vimos en el caso de sacar una botella a crédito.

El enfermo bebía el precioso líquido con manifiesta deleite, pero con más deleite lo bebía aún doña Clara, a quien sorprendimos una noche poniendo fin a la panzuda botella.

Y no solamente se bebió el champagne, sino que se llevó una maquina un paraguas de seda y un librillo piadoso que estaba sobre una mesa.

¡Para que se fije usted de las personas serviciales!

VICTIMAS DE LA LLUVIA

Las lluvias matan miles de ratas que viven en los campos. El agua entra en los nidos y ahoga las crías. Una larga estación lluviosa es fatal también para los conejos,

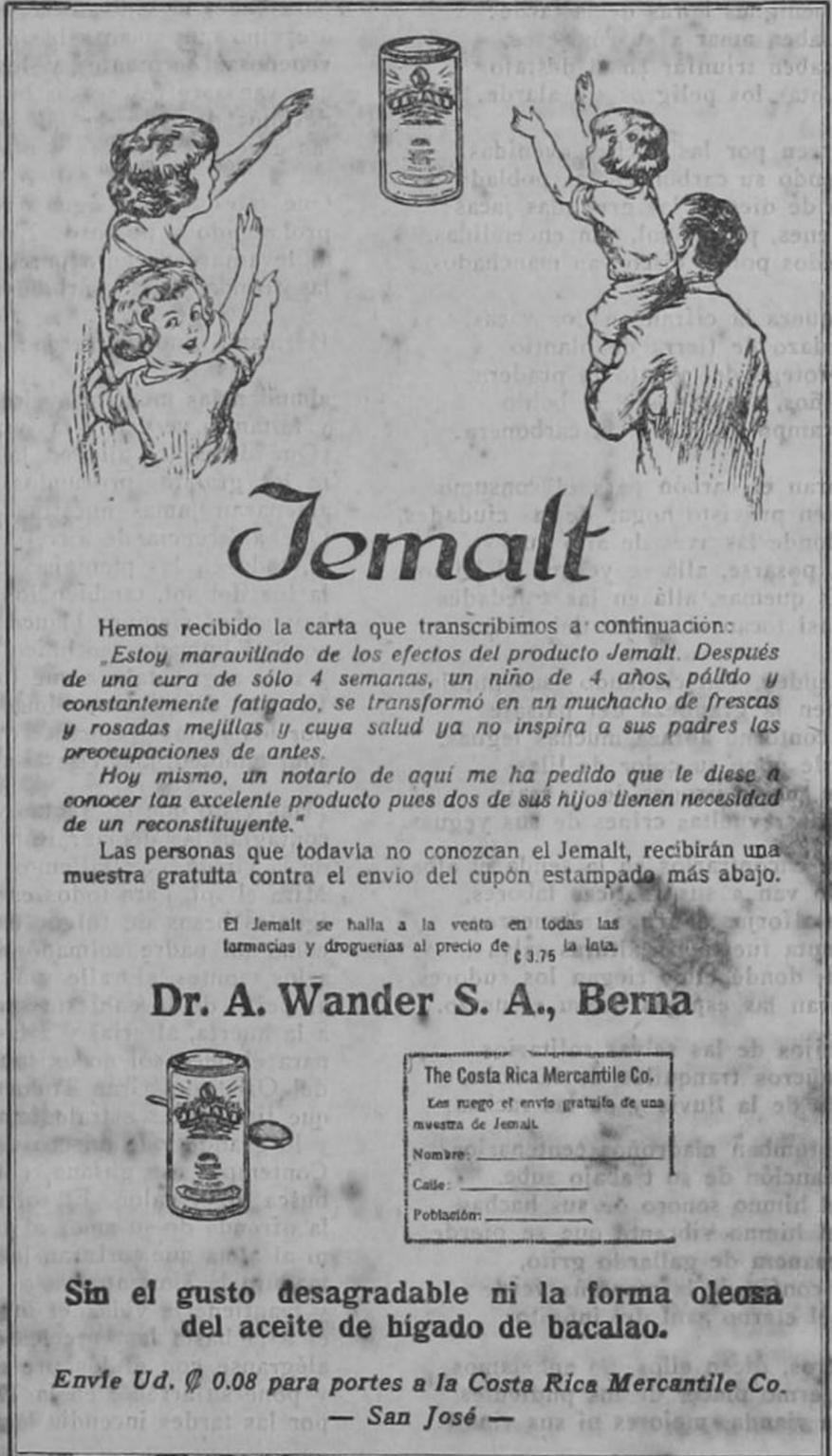
pues una dieta constante de hierba húmeda les produce disenteria y enfermedades del hígado. La mortalidad es grande entonces. En cambio, la fiebre no sufre con el tiempo húmedo.



COLORANTES

SUNSET

No manchan las manos y dan a los vestidos los colores de moda que se desean.



Jemalt

Hemos recibido la carta que transcribimos a continuación:

"Estoy maravillado de los efectos del producto Jemalt. Después de una cura de sólo 4 semanas, un niño de 4 años, pálido y constantemente fatigado, se transformó en un muchacho de frescas y rosadas mejillas y cuya salud ya no inspira a sus padres las preocupaciones de antes.

Hoy mismo, un notario de aquí me ha pedido que le diese a conocer tan excelente producto pues dos de sus hijos tienen necesidad de un reconstituyente."

Las personas que todavía no conozcan el Jemalt, recibirán una muestra gratuita contra el envío del cupón estampado más abajo.

El Jemalt se halla a la venta en todas las farmacias y droguerías al precio de \$3.75 la lata.

Dr. A. Wander S. A., Berna

The Costa Rica Mercantile Co.
Les ruego el envío gratuito de una muestra de Jemalt.

Nombre: _____
Calle: _____
Población: _____

Sin el gusto desagradable ni la forma oleosa del aceite de hígado de bacalao.

Envíe Ud. \$ 0.08 para portes a la Costa Rica Mercantile Co.
— San José —

LOS CARBONEROS

"Van cantando por la sierra,
con honda melancolía,
unos cantos de mi tierra
cuando va muriendo el día".

Son dos. Uno es fornido, de ojos pardos, de recias formas y de voz extraña, cuenta a lo sumo veinte primaveras y tiene doce de llenar los fardos en un fresco rincón de la montaña al despertar las aves mañaneras; el otro es como un roble, ya vetusto, pero en su cuerpo sanidad se advierte, sus labios son como narcisos rojos, ancho de espaldas y de pie robusto: el trabajo sin tregua lo hizo fuerte y la honradez dulcificó sus ojos.

Son felices. La paz los acompaña allá junto a la antigua carbonera cuando luce su túnica la aurora, descenden por la tarde a su cabaña, la cual ostenta verde enredadera donde la brisa de los campos mora.

Son felices y buenos y lozanos, conocen la quietud de los cortijos y la frescura de las gratas chozas: ellos conquistan con sus burdas manos el bien habido pan para sus hijos y el no lujoso ajuar para sus mozas; ellos saben los íntimos placeres que brindan las faenas del trabajo y las benignas horas de la tarde; ellos saben amar a sus mujeres, ellos saben triunfar en el destajo y afrontar los peligros sin alarde.

Discurren por las anchas avenidas vendiendo su carbón en los poblados; llevan de diestro las greñudas jacas; sus sienes, por el sol, van encendidas, sus dedos por el cisco van manchados.

Su riqueza la cifran en dos vacas, un pedazo de tierra de plantío que protege del viento la pradera, sus niños, sus esposas, el bohío y el campo de labor: la carbonera.

Preparan el carbón para el consumo del bien provisto hogar de las ciudades, allá donde las aves de alto vuelo van a posarse, allá se yergue el humo de sus quemas, allá en las soledades que casi tocan el turquí del cielo.

Descienden, van cantando; sus pupilas resumen la grandeza del paisaje cuyo contorno abraza muchas leguas, la tarde pone su color de lilas en los sucios jirones de su traje y en las revueltas crines de sus yeguas.

Sale a encontrarlos en la senda el alba cuando van a sus rústicas labores, en las alforjas el frugal almuerzo; su planta fuerte las alturas salva y allá, donde ellos riegan los sudores, se doran las espigas de su esfuerzo.

Son hijos de las selvas solitarios, compañeros tranquilos de la nube, amigos de la lluvia y de las rachas.

Ellos tumban madroños centenarios y la canción de su trabajo sube, con el himno sonoro de sus hachas con el himno vibrante que se pierde, a la manera de gallardo grito, en el confin de la montaña verde y en el eterno azul del infinito.

Nosotros, dicen ellos, no anhelamos el enfermo placer de los pudientes, ni sus viandas mejores ni sus vinos,

trabajo y honradez son nuestros amos; bebemos del frescor de las vertientes que brotan con acentos cristalinos; comemos el azúcar de la fruta que sazona en el bosque de la sierra; si viene la escasez no nos inmuta mientras dé plantas nuestra madre tierra.

Por el curvo camino siempre vamos sintiendo los más íntimos sosiegos; el aura besa nuestros labios rojos, nos dan aroma los silvestres ramos y vemos, al pasar, a los labriegos preparando de nuevo sus rastros.

Hermano,—dijo el joven—qué amorosa es la tierra! ella oculta en sus entrañas los tucucos, los guisaros y el mance, los toritos pintados y la rosa, los sonoros trigales y las cañas que pone con amor a nuestro alcance. ¿Tenemos sed? Allí los manantiales que bajan de las cimas a los llanos y de éstos a la quebra de la hondura, nos ofrecen con risas los cristales, nos ofrecen su líquida frescura...

Hacemos una taza con las manos para beber el vino de las rocas, ese vino que amansa hasta a las fieras: venenosas serpientes y leones, que van a refrescar sus bravas bocas, después de recorrer las sementeras, las extensas cañadas y playones.

Qué sabrosa es el agua en el camino prolongado y polvoso. Es fresca y rica, al levantar su canto peregrino las frondas de los árboles salpica!

Hermano, ¿no es verdad que en las (ciudades abundan las mentiras y los vicios y faltan la verdad y las virtudes? ¡Qué diferente allá en las heredades! ni los grandes profundos precipicios, amenazan jamás nuestras quietudes. Qué diferencia de aire, de agua, todo sí, todo en las montañas es más puro: la luz del sol, también los corazones, hay nubes siempre blancas, menos lodo, aquí el humano sentimiento es duro y más negro, talvez que los carbonos! El otro dijo:—Hay almas no raídas por los vicios y engaños que señalas, aquí también, mas ellas son muy pocas...

¿Has visto que las frutas ya podridas contagian las demás? Rotas las galas de la virtud... ¡Callemos nuestras bocas! Mira el sol, para todos es lo mismo, iguales besos de fulgor envía, como un padre colmado de bondades, a los montes, al valle y al abismo, al perfil de la enhiesta serranía, a la huerta, al erial y a las ciudades; para el buen sol no existen diferencias; del Orbe, del Gran Todo es la pupila que jira en las astrales eminencias y lo grande y lo misero vigila. Contempla ese gusano, entre las hojas busca luz y calor. El sol no niega la ofrenda de su amor al ser abyecto, ni al alma que torturan las congojas; madura la simiente, va a la siega y mantiene la vida del insecto; él baja hasta las cárceles oscuras, alégranse con él los presidiarios y pone su arrebol en las vidrieras; por las tardes incendia las alturas;

desde el cenit se asoma a los osarios y parece animar las calaveras. Calló por un instante...

Un riachuelillo, hilando espumas en su blanca rueca, apareció festivo por la ruta de aquellos dos felices...

Blondo brillo de sol tenía la hojarasca seca, la fronda verde y la silvestre fruta.

Y bajaban y bajaban el sendero llenando de buen aire los pulmones; era a mediados del pasado enero al cubrirse de flor los marañones.

Yo los ví, desceñido el viejo traje, los hombros anchos las mejillas sanas, los pies desnudos y venoso el brazo, eran el alma viva del paisaje, la nota alegre y buena, las lozanas vidas del campo fresco.

En el ribazo había paz, aromas de verbena y mucha luz de sol en los confines de aquellas montañosas serranías.

Sólo una cosa en mi trajín me apena —dijo el otro—dejar mis chacalines! Esos retoños son mis alegrías Esos retoños son mis alegrías y su madre también!

Cómo arrebatada la fresca boca en flor del más pequeño, cuando me dice con tenaz empeño, a mi retorno del trabajo: ¡Tata!

Lo siento cariñoso en mis rodillas, le doy un beso en su rosada boca, no sé cuántos imprimo en sus mejillas; el otro dice: —¡Ahora a mí me toca!— Y siento que renacen más cariños.

Esas vivientes y queridas flores me cubren de esperanzas la existencia, la gloria de la tierra son los niños, con ellos se disipan los dolores pues nos dan si sufrimos, resistencia!

¿Y mi esposa? Jamás en el contorno que pude recorrer en mis faenas, hallé otra que tuviera ojos iguales; qué dulce me recibe a mi retorno, más dulce que la miel de los panales, ¡es siempre candorosa y siempre buena!

Ella pone dulzuras en mi vida, ella me colma de placer y calma, ella guarda mi hogar con sus virtudes —¡nunca tardes!— me dice conmovida, si voy a la ciudad. Me llena el alma de grata placidez y de quietudes.

Tornaron los tranquilos carboneros, después de recorrer bastantes leguas: era el momento de apagarse el día... Tornaban con semblantes plantenteros, iban en pos de las vetustas yeguas musitando canciones de alegría, en tanto que cantaban los cuyeos echados a la vera del camino, sobre la hojosa y resequida alfombra; un astro principió sus parpadeos, murmuraba el arroyo peregrino y envueltos en los pliegues de la sombra, llegaron a la plácida cabaña que tienen como un nido en la montaña.

Lisímaco Chavarría.

Acontecimientos de la semana

DON LUIS FELIPE Y LA PUBERTAD

Está de Dios que en este país no solamente la niñez necesita de quienes la encaucen para librarla de múltiples peligros. Afortunadamente para la niñez ya existen asilos y asociaciones que se encargan de su dirección espiritual. A hora la cosa es con la pubertad, que al decir de don Felipe, está todavía más expuesta a peligros mayores, y cuando don Felipe, don Felipe González Flores, se entiende, (y no el otro don Felipe que de cosas de pubertad no entiende), así lo dice, por algo será...

Y nosotros, que creíamos que aquí las muchachotas de los diez y seis a los veinte abriles el único peligro que corren es el de quedarse para vestir santos...

Porque mire usted que con la frialdad de nuestros pollos "bien" toda muchacha debe estar segura de que si sale a una retreta, lo único que le puede pasar es no retornar al hogar...

EL DESFILE DE LA SALUD

Se llevó a efecto el jueves último, y aunque algunos aseguran que fue un completo acontecimiento, somos de la opinión de que la fiesta dejó mucho que desear pues a ella concurrieron individuos que, con perdón sea dicho, están a dos pasos de la tumba, y en cambio, brillaron por su ausencia Pastel, Manolo Rodó, José Beto Castro, don Rafael Alvarado, Luisito Montalto, el Político de Desamparados, el viejo de las salchichas y muchos otros individuos encantados de la vida.

EL PLEITO DE LAS "ESTATES"

Ultimamente han reventado entre nosotros varias compañías de nominadas las Estates, a saber: Costa Rica Real Estate Agency, Costa Rica Real Estate Company, Metropolitan Estate Agency, y Estate... y verés.

Pero por centavo más o centavo menos, lo cierto del caso es que todas las Estates han dado en pelearse mutua y calurosamente, habiendo llegado la cosa a los hechos...

Por lo que creemos del caso decirles a todas y a cada una de esas compañías: estate en tu vaina si no querés perder...

Chiste contabilístico

En una oficina de escasa importancia, por supuesto, exceptuando todas las del gobierno, se presenta un gato y dice:

—Caballeros, ¿necesitan aquí un tenedor de libros?

Y va el chif y responde:

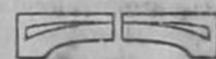
—No, jovencito: son tan pocas las cuentas de esta casa, que las llevamos con los dedos, sin necesidad de tenedor...

(Hacéme cosquillas pa ríme...)



Costa Rica pinforesca

Una ensenada del río San José en Santa Clara, antes de desembocar en el río General.



PECES DE COLORES

Gusta el vulgo la novela, porque ignora la realidad de las cosas.

La regla de oro es que no hay reglas de oro.

La belleza deleita al principio; pero, ¿quién podrá contemplarla sin fastidio después de tenerla en casa más de tres días?

Los grandes libros de ficción son un triunfo difícil de grandes genios sobre grandes imaginaciones.

Cuando un hombre tiene algo que decir a sus semejantes, lo difícil no es obligarle a que lo diga, sino impedirle que lo esté diciendo a cada momento.

El suplicio mayor que hay, es prolongar un placer refinado.

El exceso de su aislamiento hace a los ingleses imperialistas.

BERNARD SHAW

Procedimiento para quitar al petróleo su mal olor

Se ponen diez litros de petróleo en una vasija, y por medio de un embudo de cuello largo, se introducen en el fondo de la vasija cincuenta y seis gramos de ácido sulfúrico concentrado y cincuenta y seis gramos de ácido nítrico. Después se vierte en la superficie medio litro de alcohol. El alcohol desciende poco a poco al fondo. En cuanto se ponga en contacto con los ácidos, desarrollará calor y producirá una ligera efervescencia. Se forma entonces una pequeña cantidad de éter nítrico. Este éter y los productos similares de la reacción dan un olor agradable que se comunica al petróleo. El petróleo toma un color amarillento, y después, de haber estado en contacto durante una hora, más o menos, con los ácidos y el alcohol, se le agita suavemente con agua y después de diez horas se le filtra. La capa inferior puede emplearse para desinfectar las partes superiores agitando las juntas durante unos veinte minutos, filtrando después de doce y lavando con agua de cal para no dejar huellas de ácido.

A LA MODA

Un antiguo usurero, reducido a la miseria, pide limosna a un transeúnte:

—No llevo dinero— contesta éste.

A lo que el otro le replica, como buen costarricense:

—Eso no importa, gato; firmeme entonces un pagaré... ¿Han visto?

Chiste gatuno

A nosotros no nos lo crean, pero como nos lo contaron te lo cuento, lector querido.

Escena: la hostería de la Gata. Hora: las doce y media de la noche.

Personajes: la Gata y cuatro pollos "bien", es decir, de la más rancia de nuestras aristocracias, lo que nunca ha sido óbice para que estuvieran entrados en copas...

Pues, señor, sucede que nuestros pollos llegaron a la hostería armando un escándalo como para Corpus, y fue tal la gritería que la Gata, sacando un tizón, corrió a su encuentro y les dijo:

—Salgan pa juera, malcriaos. ¿Es que se están creyendo que están en el Clú Unión?

Telón.

La obtención del ácido bórico y sus diversas aplicaciones

El ácido bórico se halla en estado natural en los pequeños lagos de Toscana. Se puede obtenerlo simplemente por evaporación de las aguas de esos lagos, y se encuentra también bajo la forma de borato de sosa o de bórax en los manantiales de agua mineral de la India y de California.

En este último caso, para obtener el ácido bórico, se descompone ese borato por el ácido clorhídrico

y queda así aquél aislado en cristales. De este modo se obtienen las bellas agujas blancas que todos conocemos.

Posee el ácido bórico notables propiedades antisépticas y se le emplea con mucha frecuencia para la conservación de sustancias alimenticias. Igualmente se utiliza ese producto en metalúrgica, en cerámica, para esmaltar y para blanquear y almidonar las telas.

En todas las vitrinas, muros y plazuelas de la ciudad se observan cartelones multicolores que anuncian un turno para el próximo domingo y a beneficio de la Iglesia de la Merced.

El sábado vespertino del solemne acontecimiento popular, a las seis en punto de la tarde, cuando el sol comienza a apagar sus dorados rayos y la ciudad a vestirse de negro, los tranquilos moradores de la ciudad ajentan estremecerse de júbilo al oír por los aires el traqueteo de unos sonoros Pim, pam, púm, que son nada menos que tres soberanas bombetas con que el Padre Valenciano notifica a tutt' mundi que el jolgorio ha comenzado. En seguida, las inarmónicas notas de un pistón bienen también los sufridos aires; es la murga de un barrio cercano que se ha prestado a amenizar el acto, ejecutando el



trascendental vals "Sobre las olas".

A su cadencioso compás cobran aliento los rifadores, los jugadores de lotería y la gente menuda que inunda el local ya para tantear la suerte, ya para tantear a las muchachas, o para tantear el posol y el "frito" que humea en abigarradas cacerolas, despertando el más alto sentimiento de la glotonería.

Así pasa la noche del sábado, entre bombetas, murga, gritos, comilona y bebedera.

Al siguiente día, al puro tán de las doce, vuelven tres atronadoras bombetas a recordar que la parranda sigue en pie y más caliente que antes. Son las bombetas del Padre Valenciano. Todo el mundo se alista nuevamente para concurrir al turno.

Al entrar en el estrecho campo que apenas dejan los madrugadores, frente a las mesillas de las "rifas", lo primero que cualquier hijo de vec' no puede observar son los satifechos miembros de la comisión organizadora, pues lucen en sus anchos pechos vistosas eucardas.

Entrando por el centro del local, alguien siempre grita:

—Entrenos a la chancha, señor...

—¿A cómo?

JOSEFINAS

Los Turnos del Padre Valenciano

Por RENE CESAR

—A pelleja...

—Si me la da en volanta, le entro...

—¡Jijí, golvémelo a repetir...

—¿Cuánto dan por este zapayo? Pregunta una real moza entrada en carnes. Nadie ofrece un comino por semejante cosa, pensando en que para zapayos hay aquí cada mortal que da miedo...

—Mire, mire... grita una venerable señora que luce un tremendo robacorazones. Entreme al panchito...

—¿Cómo es eso del panchito?, pregunta uno que no sabe la maroma...

—Esto Ah, pues es una cosa que sube y baja... —responde la señora, señalando un monito atado a un palo de la fortuna... —Mire qué lindo!

—Más linda es usted...

—No me diga...

Al tratar de pasar a otra rallejuela, nos encontramos con un santo varón enharinado en traje de arlequín, quien de improviso nos asalta, disparándonos esta cuarteta:

Oiga, oiga Usted: el del sombrero alón... dénos pa la Virgen de la Merced por lo menos un colón...

Todos los circunstantes celebran el disparate y clavan sus miradas en el penitente para ver si "afloja el pollo". Abandonamos el cuartetero, cuando oímos que otro nos dice:

—Señor, señor, ¿por qué no me le entra a la polla?

Volvemos a ver y nos damos cuenta que una encantadora nena, peloncita y todo, es la que nos interpela tan a boca de jarro. Somos curiosos, observamos que la nena se gasta un par de pantorrillas dignas de sostener un templo. Le decimos que por qué no rifa siquiera un pedacito de pierna, en vez de la dichosa polla que luce en sus brazos con cintas de colores y nos responde:

—¡Hijo, qué bárbaro!, no diga eso por que "al" viene el Padre... Y desaparece gritando:

—¿Quién me entra a la polla, quién me entra...

COLMO

—¿Cuál es el colmo de un astrónomo?

—Nacer en Marte...; Leer "El

Sol"; tener una nube... en un ojo; tropezar con la luna... de un espejo; caer a tierra; partirse el cielo... de la boca, y ver... las estrellas.



Agencia única de los famosos sombreros ROSSI.
Existencia permanente de BORSALINO legítimos
y de los durables STETSON.

Una marimba hace las delicias de los amantes de la buena música y de los enamorados que en un rincón del local se arrullan asiduamente.

—Una mistela por veinte reales, señores; propia para los enamorados que aún no han libado electar divino del amor...—grita un viejo de espejuelos, que todo lo ve a través de sus cuatro ojos:

—¿De dónde es esa mistela?—pregunta un galán que se encuentra cerca de su Inés.

—De la fábrica, y de pura canela, pa que le arda, macho...



—Déme la entonces, para ver si le saco astilla a la canela...—rugió un fiato, al tiempo que volvía a ver codiciosamente a su prometida...

Sin darnos cuenta, el día pasa de rifa en rifa, de cuarteta en cuarteta, y ¿por qué no decirlo? de copita en copita, hasta que volvemos a oír los sacramentales Pim, pam púm...

Algun' entonces advierte:

—Caballeros, el turno ha terminado, y ahora, cada mocheño a su olivo, si le da la gana...

Pim, pam, púm... repite el eco llevando largo, muy largo el ruido de las bombetas del padre Valenciano, introducidas y finalizadas de los asiduos turnos-ferias en honor y beneficio de la Virgen de la Merced.

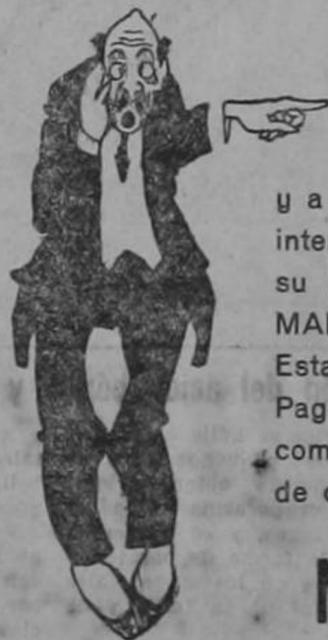
El cuartetero quiere cerrar con broche de oro el acto, y encaramado sobre una mesa tambaleante, ordena silencio; se para la marimba, todos contenemos el resuello, y él dice:

Para el turno de hoy en quince, a tuit'cos los embito, por como el padre es muy lince va a resultar muy bonito...

Mayo de 1926.



Avenida Central, frente Sasso y Pirie. Apartado 602



A mis amigos

y a todas las personas que tengan interés en construcciones, pongo a su disposición mi DEPOSITO DE MADERAS, situado en la calle de la Estación del Pacífico, esquina del Pago, donde encontrarán un surtido completo de maderas y materiales de construcción.

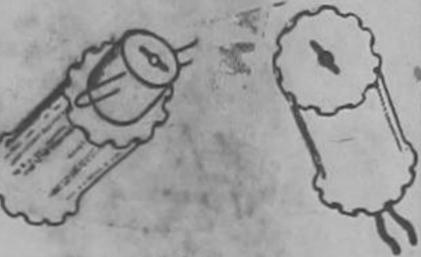
MANUEL ALVARADO

Entretenimientos infantiles

El carrito saltarín

Para fabricar este juguete se necesita un carretel de hilo vacío, un trozo de una vela de estearina, una tachuela pequeña, un anillo elástico un fósforo y una horquilla.

Primero se hacen algunas hendiduras en algunos extremos del carrito. Se hace un agujero en el centro de la misma de casi un centímetro de diámetro, y se practican dos hendiduras en cada extremo. Se coloca la vela en la parte superior del carretel, y se pasa el anillo elástico (doble) por el agujero de la vela y el carretel. Para mantenerlo en su lugar se coloca un pedazo de fósforo o palillo, a cada extremo.



En el lado opuesto de la vela se pone una tachuela en el carretel, cerca del agujero. La horquilla se introduce en la vela.

Para hacerlo funcionar se da vuelta a la horquilla más o menos cuarenta veces. Luego, colocándolo sobre la mesa o el piso, éste se moverá saltando sobre cualquier cosa.



El procedimiento de calco

Para obtener la reproducción de un dibujo, se empieza por aplicar una hoja de papel o tela de calcar sobre la hoja de papel que lleva el dibujo que se desea reproducir. Se sujetan las cuatro esquinas de los papeles con cuatro alfileres o chinchas de dibujo, pues así se sostienen de por sí y no resulta la operación tan molesta y peligrosa como si se hubiesen de sujetar con la mano. Además, si por cualquier causa hay necesidad de interrumpir el trabajo, no hay peligro de que los papeles se corran: se encontrarán siempre en la misma posición.

Hechos tales preparativos, se siguen con un lápiz o con tinta china.

na todos los contornos del dibujo.

En el caso de no tener a mano la tela o el papel blanco corriente y no muy grueso, y sujeto con goma en las puntas al dibujo original, se procede por transparencia sobre el vidrio de una ventana.

Cuando se desea calcar un encaje o un bordado, la operación es más delicada. Se coloca aquél sobre una tabla o una mesa, se le sujeta a fin de tenerlo bien extendido en la forma anteriormente indicada; luego se coloca un cristal encima y sobre éste, y pegado por sus cuatro esquinas, el papel o la tela de calcar; por fin, se calca con lápiz o tinta china.

Lo que dicen las ramas a los niños

Sos vosotros como los perros tallos, fáciles de gular.

Como las manos hábiles del jardinero llevan las ramas donde quieren, en consejo impulsa vuestros corazones al bien o al mal, y el camino que tomáis es definitivo, pues difícil sería torcer los tallos después de endurecidos por los años.

Los árboles ajenos rompen sus ramas antes que cambiar la dirección de las mismas. Y por eso no debéis esperar corregir vuestros vicios cuando ya la vida haya marcado huellas demasiado profundas en vuestro espíritu.

Y esa fortaleza, esa integridad de los árboles viejos, conviene sentirla una vez formando el carácter, definido el individuo, pues por ella conseguireis tener voluntad firme, base de vuestros éxitos en las empresas de la vida.

La liebre y la tortuga

Viendo una tortuga que una liebre se burlaba de sus pies, la invitó a correr juntas para ver cuál de las dos llegaría antes al término señalado.

Eligió como juez a la raposa, por ser más astuta; pero sucedió que, fiando en su ligereza, la liebre quiso descansar un momento en el camino y se durmió, mientras que la tortuga llegó mucho antes al sitio indicado, sin correr, pero sin perder la perseverancia, con lo que ganó la apuesta.

"Más se consiguen las cosas con cuidado y diligencia que con la fuerza corporal".

Adivinanzas infantiles

- 1.—Lo que por la boca me entra por la boca lo devuelvo; y para hacerme arrojar me agarran por el pescuezo.
- 2.—Dos niñas sin madre ni padre las dos,

que con todos andan: ¿sabes cuáles son?

- 3.—Con cuatro dedos no más me valgo yo como puedo, y de todo cuanto cojo doy de comer al hambriento.



Fábrica Nacional de Escobas

QUESADA Y AMADOR

Teléfono 879

La verdadera economía consiste en usar artículos de calidad superior.

Es por esta razón que las buenas amas de casa usan nuestras escobas, reconocidas como las mejores por sus buenos materiales, y esmerada fabricación.

Artículos de Sport de la renombrada casa Goldsmith

- PARA BASE BALL:—Bolas, Bates, Guantes, Gorras, Uniformes para muchachos, Medias, Máscaras, Platinas para zapatos, etc.
- PARA TENNIS:—Bolas, Raquetas, Viseras, Gorras, Prensas para raquetas, etc.
- PARA BOXEO:—Guantes, Camisetas, Muñequeras, Striking bags, neumáticos, etc.
- PARA FOOT BALL:—Calzones Medias, Infladores suspensorios, Sweaters.
- VARIOS:—Vestidos de baño, Silbatos, Zapatos para correr, para saltar, de lona, Ejercitadores Peerless, Protector para anteojos.



De venta en la LIMON TRADING COMPANY, San José Encargado: JUAN M. VICTORY



que cada día tienen mayor aceptación del público por su delicado sabor y esmerado aseo.



Firpo declara que se dedicará por completo al pugilismo

Firpo declaró hoy que había decidido definitivamente liquidar inmediatamente todos sus intereses con la agencia de automóviles que mantenía en Buenos Aires, para dedicarse enteramente al boxeo. "Sólo tengo 31 años de edad y me encuentro saludable, así como convencido de que todavía tengo un futuro en el pugilismo," dijo.

El "heavyweight" argentino atribuye su pobre actuación contra Spalla al hecho de que se hallaba sumamente pesado y faltó de entrenamiento, pero manifestó que continúa preparándose y que en menos de doce meses esperaba ponerse en 218 libras para salir entonces de nuevo para los Estados Unidos pasando por Inglaterra.

Anoche presenció el estreno de la película titulada "Retorno del Toro Salvaje", cuyo argumento fué escrito por un norteamericano y se desarrolla en las Pampas, y en la que Firpo aparece como el héroe en el papel de gaucho.



Los ciclistas Juan R. Chavarría, Juan M. Victory, Cecilio Robles y Eduardo Vargas, que hicieron en ocho horas el recorrido desde esta capital hasta Santa María de Dota.

Esta es la primera vez que se hace ese viaje en bicicleta, pues aunque el camino no es muy malo, en cambio las pendientes son muchas y grandes, por lo que resultó pesado el viaje.



Paulino Uzcudum

Formidable legador vasco, hoy campeón de Europa, y el más peligroso adversario del campeón mundial Jack Dempsey, quien está siendo entrenado científicamente antes de enfrentarse al campeón para que no pueda correr la suerte de Firpo, quien perdió toda la potencia de su brazo por la falta de técnica para saberlo aplicar.

Los expertos declaran que el único hoy día capaz de vencer a Dempsey es Uzcudum, campeón de box y de hacha en Europa, por lo que no es raro que luzca en breve en su cuerpo el cinturón del campeonato mundial.

Antes peleará Uzcudum con Spalla en Barcelona, para cuyo encuentro ambos se entrenan.

NUEVO CAMPEON SUDAMERICANO

Alfredo Porzio, "heavyweight" argentino, ha sido proclamado el nuevo campeón sudamericano del peso máximo en vista de que Quintín Romero no ha aceptado los repetidos retos que por medio de la Confederación Sud Americana de Boxeo, le ha hecho aquél.

Romero fué proclamado campeón

hace casi dos años, cuando Firpo obvió con igual desprecio los desafíos del pugilista chileno para celebrar un combate por el título.

—Porzio es el pugilista que presentó a su patria en los Juegos Olímpicos de 1924 y alcanzó la etapa final, cuando fué derrotado por puntos por el pugilista holandés Van

Porat. Después se hizo profesional y estuvo en los Estados Unidos varios meses, pero no celebró aquí ningún encuentro por encontrarse enfermo de un tenaz reumatismo que ya se ha curado.

Pesa cerca de 200 libras y tiene cerca de seis pies y dos pulgadas de estatura.

UN CABALLERO

DEBE SABER:

que sus camisas, cuellos, medias, corbatas, tirantes, ropa interior, fajas, ligas, zapatos y

un

TRAJE

bien hecho, a su medida, en la forma buscada y al momento

SE CONSIGUE

DONDE

ROBERT

PRODUCE SIEMPRE SATISFACCION
A QUIENES LO USAN
POR SU CALIDAD
INIMITABLE

CAFE

CARLOS L. ODIO



"EL CAFE DE ABUELA"